

Historias de mi peregrinar por tierras de mi Castilla

Antonio Sánchez Madrid

UN MACOTERANO ENTRE LOS PEREGRINOS DE SANTA TERESA DE JESÚS

Fue en ese año 2015¹ que se nos fue, poco a poco, año que estoy recordando muchas andanzas de mi 75 años de mi vida con mi familia, y muy especial en las vacaciones de verano en mi Macotera. Como ustedes saben ese 2015 hemos cumplido el V Centenario de esta nuestra ilustre castellana santa Teresa de Jesús, se han hecho muchas peregrinaciones de la cuna al sepulcro entre donde nació Ávila y, donde murió, Alba de Tormes, muchas de estas peregrinaciones han pasado por nuestra querida Macotera; pues bien, este humilde macoterano os quiere contar algo de sus vivencias con esa buena gente. Fue el agosto del 2013 cuando el sacerdote don José M^a Blas Rodríguez con su grupo de Arrieros de Fuenterroble de Salvatierra hicieron la ruta de la cuna al sepulcro entre Ávila y Alba de Tormes pasando por nuestra querida Macotera. El agosto del 2014 hicieron la misma ruta las peregrinaciones dirigidas por el sacerdote carmelita don Antonio González López y el macoterano diputado por Salamanca don Antonio Gómez Bueno, los caminos fueron marcados con mojones, los azulejos en las fachadas de nuestro pueblo marcaban las direcciones Ávila-Alba, y Alba-Ávila, y ahora ya os quiero contar las vivencias y alegrías que hemos tenido mi esposa Manola y yo en el mes y medio que hemos estado ese verano en mi pueblo. Llegamos a Macotera el sábado día uno de agosto y, como muchos de ustedes saben, hay que ordenar un poco la

¹ El presente trabajo está compuesto por varias piezas literarias redactadas entre 2015 y 2018. Independientemente del momento histórico que se narra en cada caso, se ha conservado el orden de presentación del autor. Le damos título de la miscelánea tomándolo de una de las piezas que lo componen. (N.E.)

casa pues estaba de todo un año cerrada; nos saludamos con los vecinos que están todo el año en el pueblo y salimos a comprar algo de provisiones para ir llenando el frigorífico. Llegó el domingo, día de precepto, decidimos ir a misa por la tarde cosa que al entrar en la iglesia nos llevamos una gran alegría, pues un grupo de peregrinos de la Pastoral Universitaria de Madrid que estaban haciendo el camino teresiano entre Alba y Ávila. El sacerdote que venía con el grupo, don Jesús Zurita, ofició la Eucaristía; dentro del grupo de peregrinos venían varios músicos que habían tocado años atrás en las eucaristías celebradas por su santidad el Papa Benedicto XVI en la base de Cuatro Vientos Madrid, tocaron y cantaron sus canciones en nuestra iglesia; los macoteranos allí presentes nos mirábamos unos a los otros con gran emoción, al salir de la iglesia recordábamos la solemnidad de aquellos jueves que brillaban más que el sol en nuestra iglesia de Nuestra Señora del Castillo. Pernoctaron una noche en el pabellón deportivo, pero antes de irse a dormir les enseñamos el Museo, nuestras calles y la ermita de nuestra querida Virgen de la Encina. El lunes me levanté temprano y, les regalé lo mismo que hizo aquel muchacho del Evangelio, en este caso fueron cinco panes y cinco cajas de perronillas² para que se las comieran en el camino. Aprovecho para decirles que a los grupos de peregrinos que he tenido la suerte de participar con ellos en algunos tramos del camino lindando con nuestro pueblo, les hemos regalado lo mismo.

Estos peregrinos de Madrid me comentaron si les podía indicar el camino para dirigirse a Mancera de Abajo, les dije con mucho gusto que sí. Salimos con dirección para que vieran nuestra Plaza de Toros, nueva, las piscinas, el paseo marítimo [*sic*] con dirección casa de la Señora "Pinta" y Juan "el Colorado"³, cogimos el camino Carra Mancera con dirección Las Boganas y Charco de la Vacá; llevábamos poco rato andando

² La *perronilla* o *perrunilla* es dulce tradicional salmantino, posiblemente de origen conventual, que conforma una pasta seca a base de manteca de cerco, azúcar, harina, almendras y otros ingredientes. (N.E.)

³ Como en otros muchos pueblos castellanos, en Macotera está muy extendido el uso de mote o sobrenombres tanto individuales como familiares sin que comporten necesariamente un sentido peyorativo. El propio autor se refiere a sí mismo como "el Corto". Véase, CUESTA HERNÁNDEZ, Eutimio. *Macotera, sus gentes, usos y costumbres*. Salamanca, 2004.

cuando un peregrino miró hacia atrás y, me preguntó por lo que se divisaba en lo alto de aquel ceno, hicimos un alto en el camino y les expliqué que era un monumento al Corazón de Jesús muy parecido al que tenían ellos en Madrid; rezamos un Padrenuestro y, seguimos el camino hacia delante, y al llegar a la Charca la Vacá me despedí de ellos, no sin antes recitarles unos versos de Juan "Machaca", Grandeza de Macotera, y desearles que llegaran con bien a Ávila.

Han pasado varios grupos de peregrinos unos con dirección Ávila, otros dirección Alba, de Murcia capital llegaron una mañana un centenar, iban dirección Tordillos, hablando con uno de ellos me dijo que tenía familia en Sabadell, primo carnal del padre del futbolista Cristian Tello que jugó en el Barcelona y, ahora está con el portero Casillas en el equipo del Oporto. Yo le dije que somos vecinos y le he visto jugar en los equipos de mi barrio de Sabadell. Vísperas de San Roque llegaron varios grupos y gente individual. Rezaba en los carteles que para el día diez de septiembre llegaría a Macotera la XVI Ruta Carreteril, Cabaña Real de Carreteros, de Burgos, Soria, Gredos, un grupo de peregrinos acompañados por dos carretas tiradas por dos parejas de bueyes preciosos, tres de ellos rojos color caramelo y, uno jardo⁴, quiero decirlos amigos lectores del programa de la emigración que yo cuando contemplaba aquel cartel con aquellos bueyes tirando aquellas carretas se me fue la mente hacia atrás recordando los años cincuenta y, sesenta en nuestra querida Macotera aquellas yuntas de bueyes del Señor Ricardo: "el Monsas", "el Millonario" y "el Piconero", de la Señora Beatriz: la "Pepina", "el Morucho" y "el Zenón", de Gregorio y M^a Antonia: "Adrianes", "el Jardo" y el "Malbaloco", "Morrito" y "el Conejo", "de Facó", "de Rosa", "el Lagartijo" y "Cantiner", los rojos y blancos de Miguel de la Paz, la de "los Fachendas", que fui muchos días a llevarlos y a buscarlos al prado, y otras muchas parejas de rumiantes que estarán en la mente de muchos españoles de mi generación labrando aquellas tierras fértiles de nuestra querida España. Según mi familia me recordaron que las vacaciones se me acababan a último de

⁴ Aplicado al pelaje del ganado bovino, animal de color blanco con manchas negras. (N.E.)

agosto, así que yo no sabía qué hacer. Pensando pensando, un buen día de madrugada me salí a pasear por las calles de Macotera; eran las ocho y media de la mañana cuando paseaba por la plaza de la Leña, a esa hora tocaba la campana de la ermita de la Virgen de la Encina, entré a rezarle una salve y a pedirle que intercediera ante mi familia para que nos pudiéramos quedar mi esposa y yo hasta mediados de septiembre pues hacía varios años que no nos quedábamos a la fiesta de la Virgen del ocho de septiembre; lo conseguimos, así que mi esposa y yo hemos disfrutado de la fiesta de nuestra Patrona, y también de los peregrinos que llegaron con bueyes y carros a nuestro pueblo.

Todas, estas historia y, anécdotas que cuento a mis nietos [que] me llenan de alegría y emoción, pues es mi nieto Pablo que con sus trece añitos, Lucia con diez y Helena con cinco, cuando vienen a mi casa me preguntan -“abuelo, por qué desde que te jubilaste el año 2000 te gusta escribir historias de estos dos pueblos”. -“Pues mira, majo, porque son dos pueblos muy bonitos y las personas que habitamos en ellos es buena gente y muy trabajadora, a más a más, han tenido unos intercambios comerciales muy importantes por las lanas de las ovejas, Sabadell y Terrassa, han sido y son dos pueblos donde las industrias textiles son muy fuertes; también [en] Macotera tuvo [sic] mucho auge las ovejas y la lana. Recuerdo de niño y de mozo aquellos pastores con los que me encontré yo como zagal pastoreando aquellas piaras⁵ de ovejas por los pagos de mi pueblo, y aquellos chalanés⁶ laneros comprando los vellones de lana de las ovejas, la merina de Extremadura, la entrefina de Castilla y León, y la churra de Aragón. Todos aquellos miles de kilos de lana que sorteaban, y allí se encontraba tu abuela Manola siempre pegada aquellos *zeazos*⁷ clasificando por tipos cada vellón, después se lavaban en los ríos, en Macotera en el río Margañan, en Alba de Tormes en el río que lleva su nombre,

⁵ En sentido estricto actualmente se utiliza para designar a la manada de cerdos, pero antiguamente se extendía a cualquier grupo de ganado doméstico. (N.E.)

⁶ En Castilla, antiguamente, comerciante, especialmente de ganado. (N.E.)

⁷ De cedazo, útil campesino para cribar cereales u otras materias primas de origen agrícola o ganadero. (N.E.)

en el Pardo en el río Manzanares. Todos estos trabajos los hacíamos los obreros a mano; después llegaron los años sesenta y en Macotera se montaron varios lavaderos mecánicos; después toda la lana lavada se transportaba en camiones bien a Béjar bien a Salamanca, y a estos dos pueblos antes mencionados, que tenían montada toda la industria textil. Mis otras respuestas que le doy a mis nietos es por los consejos que me han dado tus padres como médicos que son para que haga gimnasia mental. Ellos, mis hijos, fueron los que me regalaron un ordenador para que escriba historias de nuestras vivencias; tardé bastante tiempo en aprender a escribir un poco, pues de niño fui muy poco a la escuela y, tanto tu abuela como yo tuvimos que trabajar mucho para sacar la casa a delante y dar estudios a vuestros padres”.

LOS CUATROS GRANDES DEL TORO: HAY QUÉ PENA DE NO VERLOS

Corríamos un centenar de muchachos los últimos días del mes de agosto del año 1947 por aquellas calles empinadas de mi barrio de Macotera jugando al toro y, cantando “Manolete, Manolete, si no sabes torear, pa qué te metes”; pues bien, se ha cumplido el día 4 de julio de este 2017 el centenario del su nacimiento y, este mismo año el día 28 de agosto el setenta aniversario de su muerte. Fue un toro de la famosa ganadería sevillana de don Eduardo Miura, de nombre “Islero”, que acabó en la Plaza de Toros de Linares con el torero más grande que ha habido en España, Manuel Laureano Rodríguez Sánchez “Manolete”. Son muchas las preguntas y las respuestas que al paso de estos años este viejo aficionado a los toros me he hecho. De todos es bien sabido que en esta mi querida Macotera ha habido y hay gran afición al toro fiero, y cómo llegó la noticia [a] aquellos niños de ayer de la muerte del torero más grande que a dado el siglo XX. Era [a] la zona de las Aceras, Pajar de los Pobres, Fuente el Carril, Puente de la Calle Honda y el Porquero donde iban y venían mucha cantidad de animales, unos para llevarlos a los prados a pastar la yerbas,

otros a darles careo⁸ por los barbechos, y en los cuartos de plaza que echaban la gente que llevaban el ganado por las mañanas y al recogerlo por la tarde comentaban los temas de actualidad, y como no el tema de la muerte de Manolete fue uno de lo que comentaban varios días, recuerdo algunos ganaderos, chalanes y arreadores del ganado que me viene ahora a la memoria que en esos entornos hablaban de los temas del toro; los Boleles, Binatos, Biscochos, Juanpericos, Peinetas, Alemanes y otros muchos que al llevar el ganado a pastorear se apuntaban “al cuarto de plaza”⁹, como decía mi tía Pascualina. Los niños de entonces almacenamos en nuestro pequeño cerebro el tema que ahora estamos recordando, fue un tema también de hablar por las noches al fresco en las calles, en San Roque con sus tradicionales encierros, en el mes de Septiembre con sus ferias de Peñaranda y Salamanca. Recordando ahora algunas anécdotas que me contó mi padre cómo por entonces se las apañaban las familias con alguna mentirijilla a los vecinos para ir a la capital charra a ver las corridas de toros, mi padre me contaba que al ser el hijo único y sus padres muy aficionados a los toros, mi abuela Beatriz les decía a las vecinas alguna mentira piadosa cuando marchaba a la capital charra para disimular que se iban a los toros. Al regreso de la feria haciendo calceta en la solanera se lo reían con las vecinas: -“Nos hemos gastados los céntimos que llevábamos en la fratiquera¹⁰ en la ciudad del Tormes y, ahora tenemos que pasar el resto del mes de septiembre más duro que la cuesta del mes de enero”.

Los poetas de entonces escribieron grandes poemas y, los cantaores de la copla se unieron para homenajear al *Califa de Córdoba*, Quintero, León y Quiroga escribieron para que le pusiera voz Juanita Reina en los grandes teatros "Capote de grana y oro, alegre como una rosa que esta delante del toro igual que una mariposa". Al gitano de Salamanca, Rafael Farina, le escribieron Ochaíta, Valerio y Solano *Las campanas de Linares*: “Son clarines de la Aurora /

⁸ Acción de dar de comer y beber a un rebaño trashumante o trasterminante. (N.E.)

⁹ Expresión local macoterana que significa quedarse a charlar un rato. (N.E.)

¹⁰ Pequeño bolso de tela o cuero, a modo de monedero, propio del traje regional femenino charro. (N.E.)

que a la gente calaina¹¹ / las campanitas tesoro / de esta tierra de la minas. / Torero, / ¡ay, de Linares los toreros! / Lloran lágrimas a mares, / ya se apagaron los “olés”¹² / y la muerte por Linares, va encendiendo sus faroles”.

Tengo grandes amigos jiennenses de esas tierras de olivos con sus troncos retorcidos: de Linares, Andújar, Iberos, Martos y La Carolina; cuando se reúnen aquí en Sabadell para celebrar la fiesta de su Virgen de la Cabeza me cuentan cuando se presentó el Gitano de Salamanca¹³ con su capa castellana en la plaza de toros de Linares llena de público hasta la bandera, resonaron los aplausos asta en el fondo de las minas y, al acabar el espectáculo lo sacaron a hombros de la plaza por todo el pueblo. Otro cantaor de la copla, Juanito Valdenama, [cantó] *Los cuatro puntales*; los autores fueron Marcos Manuel y Valderrama: “Juan Belmonte, Joselito, / Rafael el Gallo Hechicero / y, un Manuel, Manuel Rodríguez “Manolete”, / ¡qué torero!” / Los cuatro grandes del toro / ¡ay qué pena de no verlos! / Cartel de feria exclusivo del empresario del Cielo”.

Amigos de Macotera y, aficionados al toro fiero, estos recuerdos y homenaje a los pintores que reflejan con sus pinceles en los carteles de las ferias, los poetas escribiendo verso para los cantaores de la copla dedicada a los toreros, los escritores y fotógrafos, con su pluma y su cámara dejando miles de libros para el recuerdo de nuestras memorias, y al capote de San Roque que en manos de esos aficionados al toro que tiene mi Macotera. De los libros del Cossío he sacado estos versos al famoso torero Antonio Sánchez "Tato": “Hoy sin temor de mentir, y tras afán singular, bien / puede el labio decir, que Cádiz vuelve a gozar, / porque te vuelve a aplaudir. / Disípese tu dolor, si / se la corte la trama, pudo inspirarte temor, eso te da / más valor, y acrecienta más tu fama. / Pues por tan infame ardid / no pasaste tú el primero, / que en desaprobada lid hizo / lo mismo Madrid con Montes y el Chiclanero”.

¹¹ En la canción original, estrenada en 1956, aparece como “encalamina”, figuración de los pasos sobre el pavimento. (N.E.)

¹² En la versión original, “soles”. (N.E.)

¹³ Alude de nuevo al salmantino Rafael Antonio Salazar Motos, más conocido como Rafael Farina (1923-1995). (N.E.)

OTRA SANTA DE NOMBRE TERESA EN SABADELL

Corría el 1 de agosto del año 1986 cuando llegaron a Sabadell unas monjitas hijas de la caridad, que les llamaban las hermanas de Calcuta; pues bien, entre ellas una se hacía llamar madre Teresa de Calcuta, para atender a los más pobres y, desheredados que en los grandes pueblos y ciudades suelen haber, su primera casa fue en la barriada de Torre Romeo, parece ser que la casa se les quedaba pequeña para poder atender a los que allí se acercaban a pedir un plato de comida caliente; gente de bien de este pueblo lanero les dejaron una casa en la Gran Vía y, un local cerca de la iglesia del Salvador donde estas misioneras de la caridad fueron criando raíces hasta el día de hoy que se han hecho su nueva casa cerca del puente de río Ripoll de la carretera que nos conduce al Santuario de la Madre de Dios de la Salud. Han pasado 30 años en que mi familia y yo tuvimos la gran suerte de saludar aquí en Sabadell a esta mujer de mirada tierna y arrugas en su cara y, que ahora después de muerta se nos ha ido al Cielo, la tenemos en los altares con el nombre de santa Teresa de Calcuta.

Llegó a esta mi barriada de Cifuentes de Sabadell, una mujer por el mes de abril del año 1987, mendigando y durmiendo en los portales de los bloques de pisos de este mi barrio; pues bien, los que madrugábamos para ir a trabajar comentábamos -“Esta buena mujer, ¿qué es de su vida?”. La dábamos de comer algo de lo que la buena mujer nos pedía, la preguntábamos por su familia o por donde había vivido. Nada nos respondía, así que tuvimos que hablar con la asistente social del barrio y la Policía Urbana para que indagaran como esta buena mujer estaba sola y abandonada.

Venia de trabajar a las dos de la tarde, mi esposa mis suegros y, mis hijos, me comentaban "la abuela sigue aquí con nosotros". -“¡Bueno, bueno, ya se arreglará el problema". Esta figura me evoca en aquellos años cuando estaba viviendo cerca del Pajar de los Pobres, junto a la Fuente el Carril de Macotera; llegaban aquellas personas con hambre de siete leguas y era aleccionador observar a las familias samaritanas de ese barrio de la Fuente del Carril, les ofrecían algo de comer de lo poco que tenían.

Un día de buena mañana esta buena mujer desaparece de este mi barrio; llego el mes de mayo, donde solemos celebrar la fiesta de la Virgen de la Salud en su Santuario, allí en la montaña; suele acudir todo el pueblo

de Sabadell; unos en coches, otros en autobús; salimos toda mi familia en el autobús hacia la Romería y tuvimos la gran suerte de que, en unas de las paradas, que hacia el autobús, montaron las monjitas de Calcuta con un grupo de pobres que ellas atendían en su casa, entre ellos iba la buena mujer que un tiempo atrás habíamos atendido en este mi barrio. Al vernos la buena mujer en el autobús vino a saludarnos y a darnos las gracias por aquellos días que estuvo en nuestro barrio, tuvimos la suerte que aquel día estaba de visita en Sabadell la madre Teresa de Calcuta y, acompañó a sus hijas y sus pobres que esas misioneras de la caridad atienden en este pueblo lanero a la romería de la Virgen de la Salud. La saludamos y, en el saludo le regaló a mi esposa Manola un escrito con su cara amable y unos poemas que al leerlos nos da la sensación que estamos leyendo los Mandamientos que el Señor mandó a Moisés grabar en la Montaña Sagrada. Toda esta historia nos llena de alegría en este año 2016 en el que su santidad el Papa Francisco ha clausurado con el año de la misericordia y el perdón; también que su Santidad haya elevado a los altares con el nombre de santa Teresa de Calcuta.

Buenos amigos de Castilla y León, el poema que esta monja y, ahora ya Santa le regaló a mi esposa Manola, os lo hago llegar como un regalo tan bonito de esta mujer que estuvo entre nosotros este pasado siglo XX y, que ya la tenemos en el almanaque el día 5 de septiembre de este año 2017 como santa Teresa de Calcuta. Hablando de Santa Teresa, aprovecho para recordarnos la buena noticia que nos a echo llegar su santidad el Papa Francisco, como al caer en domingo 15 de octubre del 2017, festividad de santa Teresa de Jesús, será Año Teresiano, me da la sensación que algo bonito será este 2017 y años venideros en aquellas tierras castellanas y sus pueblos de Ávila y Salamanca entre los que se encuentra el mío, Macotera¹⁴.

¹⁴ En este punto, el autor reproduce el poema *¿Cuál es?*, de Agnes Gonxha Bojaxhiu, también conocida como Madre Teresa de Calcuta (1910-1997), monja, misionera y activista católica. (N.E.)

UNA MOZA DEL BARRIO DE SANTA ANA Y UN MOZO DEL BARRIO DE LA FUENTE DEL CARRIL

Corría el año 1960 cuando en un pueblo de la provincia de Salamanca, la villa de Macotera, una moza de 16 años del barrio de Santa Ana, de nombre Manola, y un mozo de 20 años del barrio de la Fuente del Carril, de nombre Antonio, empezaron unas relaciones de amistad como cosa natural de vida de dos jóvenes, una moza y un mozo; pues bien, al paso de dos años el mozo se tuvo que ir a cumplir con el servicio militar a Madrid y, aquella amistad quedó un poco mermada, puesto que hasta los cinco meses no me dieron permiso para ir al pueblo. Os cuento: a muchos de los cuarenta quintos que salimos de Macotera para hacer la mili les tocó a Salamanca; a Salamanca marchó por entonces a trabajar Manola, por ahí digamos no tuve suerte, pues de haberme tocado a hacer la mili en Salamanca nos hubiéramos visto muchos días. Con el primer permiso que me dieron para ir al pueblo, tampoco tuve buena suerte pues me lo dieron el 20 de agosto, donde las fiestas de la Virgen y San Roque las celebramos del 14 al 19 de agosto, fechas que siempre son bonitas para ir relacionándose una pareja de jóvenes; pues bien, como el permiso fue de un mes, estuve en Macotera hasta el 20 de septiembre. En septiembre hay una fecha que es el 8, día que celebramos los macoteranos la fiesta de nuestra patrona, la Virgen de la Encina; el día 7 por la noche se celebraba la hoguera en honor a la Virgen, donde los mozos solíamos saltar la hoguera. Al saltar la hoguera, la moza que yo había pretendido pasear y bailar con ella antes de irme a la mili me aplaudía; me acerqué a ella, y fue el principio de empezar unas relaciones de novios y, después de regresar otra vez al cuartel nos empezamos a escribir cartas, cosa que los soldados lo agradecíamos mucho y más cuando eran las cartas de la novia; y a esperar que me dieran otro permiso para Navidad.

Cumplí el servicio militar y, marché licenciado hacia mi pueblo Macotera un 16 de julio del año 1963; allí estuve trabajando en las recogidas de los cereales hasta el 30 de agosto de ese mismo año. De todos es bien sabido que los días que se empleaban en la recogida de los cereales los domingos no solíamos hacer fiesta, sólo el 18 de julio, el 25 Santiago y el 15 de agosto día de la Virgen de la Encina y el 16, 17 y 18, días de

nuestro Patrón San Roque. Estas fiestas que con tanto cariño recordamos al día de hoy mi esposa y yo, y que dio fruto para aquellas relaciones de novios quedaran selladas para un día casarnos.

Como son unas historias y unas vivencias tan bonitas que queremos contar a nuestros hijos y, nietos, esta segunda parte pertenece a mi otro querido pueblo Sabadell, a Sabadell me vine a trabajar a una empresa textil un 30 de agosto del año 1963; en esta ciudad lanera las vacaciones de verano nos daban tres semanas, de mediados de julio al tres de agosto, así como diría un castizo “otra pena más”, puesto que cuando llegaba a Macotera de vacaciones Manola mi novia estaba segando con su padre y hermanos y solo nos podíamos ver las fiestas antes mencionadas del 18 de julio y el 25, Santiago. El primer año me quedé hasta el 20 de agosto para poder pasar los *San Roques* en Macotera con mi novia. Cuando regreso de vacaciones a Sabadell hubo bronca y pitos por no cumplir las ordenanzas laborales y, me castigaron con unos días de desempleo y sueldo. Queremos decir que fueron las fiestas de San Roque más bonitas que al día de hoy recordamos tu madre –abuela- y, yo. Después de todos estos acontecimientos que os hemos contado, fueron cinco años de Manola trabajando en Macotera y yo en Sabadell; sólo nos comunicábamos por cartas y nos veíamos una vez al año, pero con la ilusión de ir preparando para que un día llegara la hora de casarnos, que fue un 27 de julio de 1968, de esta fecha contada de ocho años de preparación para el sacramento del matrimonio. Llega ahora la de los cincuenta años del matrimonio que decimos -y muy bien- la de las bodas de oro; pues bien, lo primero que queremos dar gracias a Dios por haber querido que llegara este día tan bonito para podernos reunir toda la familia en nuestra querida Macotera.

En cincuenta años hay muchas cosas que contar, y es verdad, tirando un poco de memoria, vamos a contar las más bonitas que son muchas, lo primero el día de nuestra boda, fue en la iglesia de Nuestra Señora del Castillo de la villa de Macotera, Salamanca. El Sacerdote que nos unió en el Sacramento del matrimonio don Ignacio Pinto, un sacerdote joven que había llegado por entonces a nuestro pueblo; en la ceremonia religiosa tuvimos el honor con nuestras familias que nos honrara con su presencia el señor Gobernador Civil de Salamanca. Después el banquete lo celebramos

en el salón que había en el pueblo para el baile y el cine; la comida, recordamos, paella, cordero guisado, merluza rebozada, tarta, helado, café y, puro. El baile lo amenizó la orquesta macoterana de *Los Ercas*; estuvimos bailando hasta las tantas de la noche. La luna de miel la celebramos en Macotera, en sus fiestas patronales, de la Virgen y nuestro patrón San Roque. Cumplí las vacaciones que me habían dado y nos vinimos para Sabadell. En Sabadell, montamos el nuevo hogar con mi esposa Manola, el fruto de nuestro matrimonio en este nuestro segundo pueblo Sabadell han sido de dos hijos preciosos, Antonio y María y, ahora después de 50 años casados, tres preciosos nietos: Pablo, Lucia y, Helena.

En estos 50 años de casados esperábamos con mucha ilusión que llegaran las vacaciones del verano para ir a dar una vuelta al pueblo de nuestros amores, Macotera. Los viajes los hacíamos bien en tren o en autocar, los primeros años se hacía largo el viaje tanto por tren como por autocar, ahora ya con el tren AVE hasta Madrid la cosa van muy bien. Cuando nacieron nuestros hijos y los llevábamos de vacaciones al pueblo todo era una ilusión y una alegría por ir al pueblo a ver a sus abuelos; una de las ilusiones que más les hacía era cuando llegábamos a Peñaranda de Bracamonte y se empezaba a divisar el Monumento del Sagrado Corazón de Jesús. Está bonito al día de hoy recordar las andanzas del barrio de Santa Ana y, ahora el de la Fuente del Carril. Quiero dar las gracias a un santanero de bien, don José Flores Martín por dedicarle un poema a ese barrio donde tenemos ahora nuestra segunda residencia, mi esposa, mis hijos y nietos, y yo. Y en agradecimiento a ese barrio tan castizo y santanero, un buen día, este que os escribe le hice este poema al barrio de Santa Ana.

A LA FUENTE DEL CARRIL,
por José Flores Martín

*Dime ¿dónde vas morena?
¿dónde vas macoterana?
Dime ¿dónde vas lucero
a las dos de la mañana?*

*Voy a la Fuentecarril
a beber un vaso de agua
que dicen que es muy buena
a las dos de la mañana.*

*Dime ¿dónde vas estrella
¿dónde vas macoterana?
Mira que es sospechoso
a las dos de la mañana.*

*Voy a la Fuentecarril
a beber sus frescas aguas
que dicen que son saludables
y alivian todas las ansias.*

**BARRIO DE SANTA ANA,
por Antonio Sánchez Madrid, “el Corto”**

*Barrio de san Joaquín y Santa Ana,
barrio de una copla inmortal,
barrio de un maestro y un poeta,
barrio de un escuela y un hospital.*

*Barrio que preside la Virgen,
barrio de gente con solera,
barrio una ermita fue su origen,
barrio de mi Macotera.*

*Barrio donde afanaron mis abuelos,
barrio donde jugó mi mujer,
barrio que yo quiero con anhelos,
barrio que cada año yo quiero ver.*

HISTORIAS DE MI PEREGRINAR POR TIERRAS DE MI CASTILLA

Quiero contaros los acontecimientos que he vivido este año 2004 en el mes de agosto en Macotera. En primer lugar os contaré lo de los peregrinos (en este año, Año Santo Compostelano), que han caminado por la Ruta de la Plata, entre Sevilla y Santiago de Compostela, pasando por algunos pueblos de Castilla. Pues bien, al llegar a primeros de agosto a Macotera, me encontré con unos amigos que estaban preparando la peregrinación entre unos pueblos y lugares que habían estado estos amigos nuestros que tenemos en el cielo: san Juan de la Cruz, santa Teresa de Jesús, la Madre Maravillas¹⁵, y el Padre Nieto¹⁶. El día 5 de Agosto, fue el primer encuentro de peregrinos en Duruelo, en el convento que fundase san Juan de la Cruz y santa Teresa de Jesús, y donde estuvo la Madre Maravillas y donde ahora hay unas monjitas que rezan por todos nosotros.

Antes de nada, quisiera dar las gracias a unas personas que me ayudaron a llegar al convento de Duruelo, primero fue el padre de la joven poeta Maite Sánchez Caballo, que me llevó de Macotera a Salmoral, de Salmoral a Mancera un buen samaritano, y de Mancera a Duruelo me enseñó el camino “Lorenzo el Pondera”. Cuando iba caminando por ese camino, vi pasar el autocar que traía los peregrinos de todas partes del mundo, al mirar hacia atrás, vi un coche averiado que estaba echando humo, me acerqué a preguntarle al señor que le pasaba a su coche, cual sería mi sorpresa, que al levantar el buen señor la cabeza, era don José María Blas Rodríguez, más conocido como el Padre Blas; le ayudé a echar agua al radiador y cuando el viejo coche pudo continuar el camino, me preguntó que dónde iba, yo le dije que vivía en Sabadell, y que estaba de vacaciones en Macotera, y que quería ir a Duruelo y ayudar a los carreros, me invitó a montar con él, en el coche, y al poco rato nos presentamos en Duruelo.

¹⁵ Nombre popular con el que se conoce a la monja y mística católica María Maravillas Pidal y Chico de Guzmán (1891-1974), canonizada en 2003. Es venerada en Macotera y su comarca porque refundó el convento de Carmelitas Descalzas de Mancera de Abajo. (N.E.)

¹⁶ Manuel García Nieto (1894-1974), sacerdote y docente jesuita oriundo de Macotera, en proceso de canonización. (N.E.)

Lo primero que hicimos fue entrar en la ermita (que regentan las monjas de clausura) y dar Gracias a Dios por haber llegado con bien. Ya en el camino me había comentado que querían estar con las gentes de todos esos pueblos con la imagen del Apóstol que traían en un carro y con todos los peregrinos que se iban agregando de todos los pueblos. El rato que estuvimos en aquel entorno tan acogedor, fue para todos los peregrinos que nos encontramos allí algo inolvidable, las monjitas nos obsequiaron con cánticos que me recordaban cuando de pequeño estuve en las escuelas del hospital de Santa Ana, con sor Elena, sor Rafaela, sor Dorotea, sor Rosario y sor Concepción; también nos obsequiaron con una cruz para que siguiéramos con ella el camino; alguien pensó que había que darles las gracias por todo aquello. Y fue entonces cuando desde los peregrinos que venían del sur de España, surgió la idea de cantarles la Salve Rociera, los aplausos que nos dieron las monjitas, y el redoblar de las campanas duró hasta bien entrado el camino que nos condujo a Mancera. 30 kilómetros de paisaje, que para la gente de otros lugares les parecía un desierto, los castellanos que íbamos nos daban alegría ver el gran pajonal, síntoma de la gran cosecha que habían dado aquellas tierras. Hubo una anécdota que nos hizo pasar un poco de miedo, durante el camino, nos encontrábamos con cercados de ganado morucho que se espantaban al ver los carros y los peregrinos, pero cuál sería la sorpresa que una vaca que tenía un ternero recién nacido, nos miraba con gana de arrancarse, por un momento nos pasó por la mente el poner los carros como en las películas del Oeste para librarnos de una posible embestida de la vaca. Pasado el miedo, cuando hacíamos algún descanso lo aprovechábamos para dar gracias al Apóstol por el capote que nos echó ante la morucha.

El primer pueblo que nos dio la bienvenida fue Mancera, al llegar a la plaza del pueblo, desenganchamos los burros de los carros, y a continuación las autoridades del pueblo nos condujeron al ayuntamiento, donde nos obsequiaron con un buen aperitivo, después nos desplazamos al convento de las monjas de clausura, donde rezamos y pedimos por el bien de la humanidad, yo tuve la suerte de saludarme con sor Teresa Sánchez, “Coñita”. ¡Qué alegría se notaba en la conversación en la que recordábamos cuando éramos niños! Nuestras andanzas por la calle Las Aceras y

sobre todo en la Fuente el Carril y el Pajar de los Pobres. Las campanas de las torres no dejaban de repicar, mientras en la plaza del pueblo nos íbamos saludando con todos los vecinos del pueblo donde se encontraban también algunos macoteranos casados con mujeres de ese pueblo, entre ellos me encontré con mi amigo Roque “el Bico” y comentamos la cantidad de periodistas de la *Agencia Efe*, de los periódicos de Salamanca. ¡Cuántas fotografías nos harían mientras dábamos de comer a los burros!. Alguien dio la orden de partir hacia Salmoral; pues bien, con las energías que habían tomado, enganchamos los burros a los carros y ¡a tomar las de Villadiego camino a Salmoral!, como diría nuestro amigo “el Peque”.

Los cánticos se intercalaban por regiones, los del sur con sevillanas, la colonia salmantina con “Salamanca la Blanca” y algún fandanguillo de nuestro inolvidable Rafael Farina, los del Bierro a su patrona la Virgen de la Encina, con la colonia catalana, tarareamos un fandanguillo a la Moreneta, que dice así: “Por qué dudas de mi color, aunque soy moreno claro, por qué dudas de mi color, la Virgen con ser morena tubo al Hijo de Dios más blanco que la azucena”. Cuando nos dimos cuenta divisábamos Salmoral; eran las 2 de la tarde y ya nos tenía preparado el banquete con embutidos de la tierra y una gran ensaladilla rusa. Después de comer fuimos a visitar la iglesia y el pueblo, con la gente comentábamos qué pueblos tan pequeños y qué joyas tenían de iglesias.

A partir de las 5 de la tarde salíamos hacia Malpartida, al llegar nos recibieron con repiques de campanas y cánticos que se entrelazaban con la pareja de músicos que venían en el segundo carro, después de tomar refrescos y pastas, partimos hacia Alaraz; quisiera resaltar algo muy bonito que vimos al salir de Malpartida, un muro de piedras de cantería entrelazadas con pesebreras y pilas de dar agua a los ganados, toda una joya digna de ver. La tarde ya iba cayendo y el cansancio se notaba en los peregrinos y en los burros y, como el camino se iba enfilando hacia arriba y las torres de Alaraz no se divisaban, nos hacíamos las mismas exclamaciones que hacían los que iban en las tres caravelas de Cristóbal Colón que querían ver tierra, y nosotros torres; por fin los que nos escoltaban a caballo gritaron –“¡Torre a la vista!, y dijeron –“¡Alaraz dos kilómetros y cuesta abajo! Pues bien, a la entrada a Alaraz se notaba que estaban en fiestas, y

se nos vino a la mente la película del gran Pepe Isbert, *Bienvenido Mr. Marshall*, la plaza estaba llena de gente, los instrumentos de las orquestas poniéndolos a punto para la verbena de la noche, pusimos los siete carros en batería quitando los aparejos a los burros y los llevamos a las corralizas, les dimos de beber y pienso para que pasaran la noche, a continuación volvimos para la plaza y cogimos la estatua del Apóstol y la introdujimos en la iglesia, el sacerdote (hermano de don Rafael Pascual), nos dio la bienvenida, nos enseñó la iglesia, que era otra joya de Castilla.

Quisiera desde estas líneas dar las gracias a unos hijos de Alaraz que han sido con sus camiones y autocares los que por algunas rutas de la peregrinación los que transportaban a los peregrinos, los burros y los carros de un pueblo a otro. Allá sobre las 11 de la noche nos condujeron a un colegio donde nos tenían preparado el banquete con más de 30 tostones recién sacados del horno -¡qué pasada de comida!- y de comentar lo bien que lo estábamos pasando los peregrinos con las buenas gentes que nos recibían en cada pueblo. De Macotera vino Ricardo Bautista Bueno a buscar a su señora, que es de Peñaranda, y sus hermanas y yo nos fuimos a dormir a nuestro pueblo. Petri Bautista Bueno, macoterana, siguió toda la ruta hasta Santiago de Compostela. El día 6 de agosto partieron de Alaraz por Santiago de la Puebla para llegar por la tarde a Macotera, de este, mi pueblo no sé cómo empezar a contar las emociones que vivimos, pues fueron muchas y muy bonitas: el primer encuentro con los peregrinos en el Corazón de Jesús, pero antes de subir al Corazón de Jesús salimos por todos los caminos de la Huerta del Tío Ventura “el Zarzero”, camino que ahora es carretera de Salmoral camino de la Charca la Vaca, pues por unos momentos se nos venían a la mente los años 50, los encierros de “la Carrallano”.

Cuando ya se estaba escondiendo el sol se empezaron a divisar tres jinetes dando escolta a los peregrinos para dirigirse a la casa de la Tía Pinta y subir la carretera para llegar al Corazón de Jesús. Ya en el enclave de esta tierra, ladera sagrada, fueron los momentos más emotivos y llenos de grandes recuerdos. Don Rafael Pascual, párroco de Macotera, nos dio la bienvenida y nos recordó con gran cariño al Padre Nieto. El sacerdote don José María Blas Rodríguez nos comentó que se encontraban muy felices entre nosotros.

El ayuntamiento nos comentó que era un día muy feliz para todas las familias macoteranas que durante esas fechas nos encontrábamos en el pueblo. En la residencia de El Cerro habíamos preparado algo para invitarles, el vino en la célebre garrafa de medio cántaro, servido con las antiguas jarras de barro, el agua en los botijos, y las inolvidables perronillas que nuestros antepasados tenían a bien ofrecer en cuanto pasábamos el umbral de sus puertas –“¡toma un mantecado y una pinta de vino!”-. También se les obsequió con las estampas del Corazón de Jesús que nos había regalado don Juan Sánchez Niñez en el 50 aniversario de los monumentos del Corazón de Jesús y María. El sol ya se estaba escondiendo por la mesa de Alba, cuando se empezó a desfilar para la plaza mayor, al entrar en la calle Camino Peñaranda un carro nos dio un pequeño susto, el burro Pécore se tropezó y cayó de bruces, pero nada, eran pocos los metros que faltaban para llegar a la plaza, se les desenganchó a los burros de los carros y se les pusieron en batería justo en la plaza del Cardenal Cuesta, la estatua del Apóstol la metimos en la Iglesia para a continuación hacer las vísperas en honor al Padre Nieto. Por la noche los grupos de dulzainas, los charros “Virgen de la Encina”, *paleos*¹⁷ de Cespedosa, y el grupo Mayalde, nos obsequiaron con lo mejor de su repertorio, el reloj del ayuntamiento iba marcando las horas, las doce, la una, las dos... y la gente poco a poco se iba a casa a descansar, muchas familias recogimos en nuestra casa a peregrinos.

El día 7 de agosto a las ocho de la mañana tuvimos la Santa Misa, en la iglesia de Nuestra Señora del Castillo, oficiada por el Padre Blas y, a continuación el Ayuntamiento nos obsequió con un gran almuerzo, en el Cristo de las Batallas despedimos a los peregrinos, camino de Gajates, no sin antes hacer una plegaria al Santo Cristo. El grupo de macoteranos que representamos a las familias macoteranas les obsequiamos con una carta, cinco panes, unas botellas de vino y cinco cajas de perronillas para que los peregrinos que llegaran a Santiago se las ofrecieran al Apóstol¹⁸.

¹⁷ Grupo tradicional de danzantes que golpean unos bastones cortos durante la ejecución del baile. (N.E.)

¹⁸ En este punto el autor reproduce dos poemas de Juan “Machaca”, uno en honor al Padre Nieto y otro titulado *Grandeza de Macotera*, publicados en ZABALLOS JIMÉNEZ, Juan Francisco. *Poemas al calor de la lumbre: mi pueblo y su poesía*. Salamanca, 1984; y, del mismo autor, *Con voz quebrada*. Salamanca, 1997. (N.E.)